

## 47 ANIVERSARIO DE LA GRADUACIÓN DE MÉDICOS Y ESTOMATÓLOGOS EN EL PICO CUBA. 14 de Noviembre 1965

### DrC. Ramón Syr Salas Perea

Las actividades de aquella histórica graduación realmente comenzaron una semana antes de la fecha prevista. El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz invitó a todos los graduados, a un grupo seleccionado de profesores y a alrededor de 400 estudiantes de otras carreras universitarias a participar en la inauguración del Hospital “V. I. Lenin” en la ciudad de Holguín el domingo 7 de noviembre de 1965.

Todos salieron el sábado 6 de la Estación Central de Ferrocarriles de La Habana y durante el traslado Fidel subió al tren en el poblado de Santo Domingo y recorrió vagón tras vagón intercambiando con los estudiantes y profesores. Se alojaron en el Instituto Tecnológico de Holguín y participamos en aquel emotivo acto.

Todavía resuenan en nuestros oídos aquellas estrofas de su discurso cuando señalaba:

*“Y esto es, realmente, una cosa que es símbolo de la solidaridad y de la amistad entre nuestros dos pueblos... La solidaridad y la amistad de la Unión Soviética con nuestro país no se puede, realmente, medir en cifras, porque ha sido la solidaridad y la ayuda que hemos recibido en cuestiones esenciales para nuestra Revolución, en los momentos decisivos de este proceso. [...] La Revolución de Octubre y el nombre de Lenin presiden este acto; sus voces, sus recuerdos...”*

*Simboliza también esta inauguración el triunfo de una política en el campo de la salud pública, significa el instante en que esta provincia, y en particular esta región de esta provincia, pasó de la más absoluta penuria en el campo de la salud pública a una situación tan satisfactoria que bien puede decirse que no existe otro nivel igual en ningún otro país de este continente. Porque hay que decir que en este proceso de superación la composición social y, sobre todo, la composición revolucionaria de nuestros médicos ha ido cambiando extraordinariamente; en la misma medida en que todos aquellos que demostraron no tener ninguna vocación de médicos fueron desertando de las filas de su pueblo y fueron abandonando su patria; y en la misma medida en que los médicos de más vocación, los médicos más humanos, se hacían cada vez más conscientes y cada vez más revolucionarios; y en la misma medida en que nuevos contingentes de médicos se incorporaban a las filas de nuestro pueblo y a las filas de nuestros médicos. Esto ha ido permitiendo que el núcleo, la fuerza, la masa de médicos conscientes y de médicos revolucionarios, haya ido creciendo y sea cada vez mayor en el seno de nuestros médicos. [...].*

*Unos se marchan y otros ingresan; unos se marchan y se inscriben en una lista, y más de 400 nuevos médicos —que empezaron a estudiar con la Revolución— se graduarán, médicos y estomatólogos, se graduarán el día 14 en el Turquino en otra extraordinariamente simbólica y revolucionaria graduación. Es que unos van cuesta abajo por el camino de la vida, sin principios, desmoralizados, y otros van cuesta arriba. Y lo importante es que los que marchan cuesta arriba no solo son muchos más, sino que son mucho mejores que los que marchan cuesta abajo”.*

A la mañana siguiente, por indicaciones de Fidel se visitaron las instalaciones del Hospital Lenin y a eso de las 10 a.m. salió la caravana compuesta por 24 camiones hacia la Ciudad Escolar “Camilo Cienfuegos”.



Todavía hoy ha sido imposible arrancar de nuestros pensamientos la hilera interminable de niños escolares que con flores en sus manos nos recibieron desde varios kilómetros antes de llegar a dicha Ciudad Escolar.



El 9 de noviembre, bien temprano en la mañana se partió hacia las **Vegas de Jibacoa**. Y desde ahí las 22 columnas integradas por estudiantes y profesores iniciaron el ascenso al Pico Turquino.



Poco a poco, a base grandes esfuerzos y sacrificios físicos, con el apoyo solidario colectivo, el compromiso moral de llegar todos a la meta; bajo el acompañamiento moral, humano y material del campesinado de la Sierra Maestra y la presencia física de Fidel, Celia Sánchez, Machado Ventura, José Llanusa, Aleida March, entre otros dirigentes, se fueron venciendo en diferentes jornadas, los campamentos de **Mompíé, La Plata, Palma Mocha** y la **Aguada de Joaquín**, para al fin llegar al **Pico Turquino** y bajar hasta el **Pico Cuba**, sede del acto de graduación, a donde fueron llegando los participantes poco a poco, entre las 13 y 18 horas del sábado 13 de noviembre.

El acto comenzó a las 9 am y por vez primera se transmitía directamente por televisión desde la Sierra Maestra. Nos acompañaban también Blas Roca, Faustino Pérez, el Decano Dorticós, entre otros dirigentes y parte del cuerpo diplomático.



El grupo que se graduaba era el primero que se había formado íntegramente en la Revolución. En el mismo Fidel entregó el título de graduado a siete compañeros que quedaron empatados en el primer expediente de la carrera, así como postmortem a los padres del compañero Pedro Borrás Astorga, estudiante de este curso, que había caído en combate durante el desembarco de Playa Girón.

Durante su discurso Fidel señalaba:

*“No resulta fácil pronunciar estas palabras de graduación en el Pico Turquino —para nosotros siempre... estas lomas siempre fueron el Pico Turquino— por una serie de razones: primero, porque sé muy bien lo que han hecho todos los que han llegado hasta aquí. Tengo muy presente las largas horas de caminata, de cansancio, de sed, de angustia —en algunas ocasiones—, de desesperación, de acopio heroico de voluntad y de fuerzas para llegar hasta aquí.*



*Y hay algo que no se puede resumir con palabras ni expresar con palabras y es realmente ese momento en que se llega al Turquino. Y cada cual lo expresa a su manera: algunos se quedan mudos, otros lloran de emoción y, en fin, no creo que haya uno solo que en esos instantes no experimente un momento único de infinita satisfacción consigo mismo por el esfuerzo realizado, por la victoria obtenida, por la fuerza de voluntad demostrada, y que en algunos casos individuales es realmente lo que puede llamarse un esfuerzo heroico.*

*{...} Y es particularmente digno de destacarse y de admirarse el esfuerzo que hicieron un grupo nutrido de profesores de la escuela de medicina. [...] De todas formas, eso a todos nos llamó mucho la atención, y nos satisfacía extraordinariamente ver que esa universidad de la cual hablaba el doctor Dorticós, esa escuela de medicina donde infortunadamente, no voy a decir solo que por razones políticas, porque vamos a ser justos: por una mezcla de razones políticas y de mal trabajo, en los primeros tiempos de la Revolución desertaron muchos profesores universitarios.*



*[...] Y en realidad en un momento como hoy, que es un momento de triunfo de nuestra medicina, no solo en su aspecto científico, que incuestionablemente es magnífico... y que han estudiado en condiciones incomparablemente mejores que antes, con un rigor, una disciplina y una moral que jamás se conoció en nuestra universidad.*



*[...] Por eso digo que hoy es un día de triunfo para nuestra medicina, para nuestra universidad. Y tiene que ser necesariamente un día de honda satisfacción para todos los que han contribuido a eso, porque hoy puede decirse que vale la pena ser profesor de una escuela o de una facultad que produzca tales hombres. Y es un orgullo salir con un título de esa facultad, y es un orgullo pertenecer a ese contingente, a esa generación que en el día de hoy se gradúa.*

*[...] En este viaje muchos de ustedes han tenido oportunidad de comprender muchas cosas, sin palabras, sin adoctrinamientos, sin discursos, en ese lenguaje mudo pero elocuentísimo, de las realidades, de las realidades sociales y de las realidades humanas. Porque estoy seguro de que mucho más que las ideas abstractas... contribuirá a que ustedes sepan cumplir el deber, a que ustedes en cada ocasión sepan comportarse de la mejor manera, la actitud de los campesinos de estas montañas, la clase de hombres y mujeres que ustedes han visto...*

*[...] La bondad, la amabilidad, la generosidad, la solidaridad, el reconocimiento, la gratitud de los hombres y mujeres, de los niños y de los ancianos que en tan duras condiciones de vida han trabajado, han crecido y han vivido en estas montañas; sus gestos, absolutamente espontáneos, las flores con que los recibían, las frutas de sus cosechas, el café, el agua, la voluntad de ayudarlos, la colaboración que prestaron en la organización de todo, la estimación hacia los médicos.*



*[...] El juramento de los estudiantes graduados, su contenido revolucionario internacionalista, todo esto tiene que dolerles mucho. Y quisieron tal vez contrarrestar de alguna manera esto, y ayer, o anoche, según noticias que llegaron esta mañana —y que se las voy a comunicar—, siendo las 12:45 de la madrugada aproximadamente, una lancha pirata abrió fuego hacia tierra, a la altura de la calle Lagunas en La Habana. Tres o cuatro minutos después otra lancha pirata, al parecer buscando la casa del*

*Presidente, abrió fuego produciendo un gran número de impactos de ametralladora en el Acuario Nacional. Eso precisamente hoy. ¡Qué magnífica oportunidad de contrastar! ¡Qué magnífica oportunidad de comparar la obra de la Revolución y la obra de la contrarrevolución; de comparar el simbolismo de 400 médicos y estomatólogos graduándose en el Pico Turquino para llevar la salud, para llevar la vida, para llevar la felicidad al pueblo, y los miserables, los miserables que al servicio del imperialismo, de la reacción, de los egoísmos más bastardos, ametrallan, disparan contra cualquier casa, no importa si matan a una madre, si matan a un niño!*

*[...] Y este ascenso al Turquino de nuestros estudiantes, de nuestros profesores, de todos nosotros, entraña un símbolo, y es el símbolo de que el espíritu que nos trajo a estas montañas, el espíritu que nos llevó a estas montañas, es hoy como ayer, y será siempre, nuestro espíritu, ¡el espíritu de nuestra Revolución!*”.

Este mes se cumple el 47 aniversario de aquella graduación y se puede significar que los graduados en el Pico Cuba han cumplido su Juramento con la Revolución Socialista, que con su esfuerzo y trabajo han contribuido en la consolidación del sistema de salud cubano, así como han participado activamente en la formación y desarrollo del capital humano con que hoy cuenta el país en este sector, así como en el desarrollo de sus compromisos internacionalistas.

#### Fuentes:

- Castro Ruz F. Discurso inauguración del hospital “V. I. Lenin”, 7 noviembre de 1965. [Citado 10 octubre 2006]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos>.
- Castro Ruz F. Discurso pronunciado en la Graduación en el Pico Cuba, 14 noviembre de 1965. [Citado 10 octubre 2006]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos>.